



Revista de pensament musical i difusió cultural en V.O.
ISSN 1989-1938

Inici Edició #051, juny del 2021 De ucronías y realidades. Como dijo Tom Waits, “you can never hold back spring”

[EDICIÓ #051, JUNY DEL 2021 METAMORFOSIS](#)

De ucronías y realidades. Como dijo Tom Waits, “you can never hold back spring”

Publicat: 29 de juny de 2021 Última actualització 13 de juny de 2021

[IGOR SAENZ ABARZUZA](#)

“Poesía” es una palabra muy peligrosa
(Tom Waits)[\[1\]](#).

UCRONÍAS

La historia contrafactual, como sub-género de la ciencia ficción, está en alza impulsada por la producción de series y películas por parte de diferentes plataformas audiovisuales. El pensamiento contrafactual, “elabora enunciados hipotéticos sobre qué pudiera haber sucedido si se diese Q en lugar de P, donde Q es lo hipotético y P es el evento, suceso o estado sobre el que se lanza la hipótesis” (Murcia, 2014, p.26). La ucronía es, como define la RAE, la “reconstrucción de la historia sobre datos hipotéticos”[\[2\]](#), por lo que modifica la historia y nos presenta un escenario presente alternativo. “Todo viaje en el tiempo implica un viaje en la historia, pero la ucronía radica justamente en escoger un fragmento de historia potencial en el cual el autor intenta responder a la pregunta: ¿Qué podría haber pasado si...?” (Villen, 2019, p.198).

Aquí van algunos ejemplos de ucronías en series recientes: La británica *Pares y Nones* (*Noughts + Crosses*, 2020), empieza con la siguiente premisa: “Hace más de 700 años, el Imperio Africano invadió Europa. África colonizó el continente y llegó hasta Albion”[\[3\]](#). Desde entonces, ha estado bajo dominio africano”[\[4\]](#). Malas relaciones entre Nones y Pares, separación, guetos, discriminación por el color de la piel. Aunque los políticos lo digan, no tratan igual a los blancos Nones que a los Pares. Los medios de comunicación de masas están claramente de parte de la autoridad, eso se mantiene igual en esta realidad paralela que en nuestro mundo. Pequeños detalles que dan que pensar: las tiritas son de color marrón oscuro. A Sephy (interpretada por Masali Baduza) se le “escapa” un “¡blancos de mierda!” en un momento de tensión. Se da cuenta del poder que ha tenido su educación sobre ella. Y le dice a Callum

(interpretado por Jack Rowan): “Me gustaría fingir que no soy así, que no soy como los demás Pares, que soy mejor. ¡Pero no! Solo que no me daba cuenta”^[5]. Sephy es la hija del Ministro del Interior (el actor Paterson Joseph). “Debemos tener cuidado en no homogeneizarnos demasiado”, dice el Ministro del Interior en un discurso. “Igual que protegen su nación, les insto, a Pares y a Nones por igual, a que protejan su identidad, vamos, que un Par y un Non no se mezclen, y mucho menos, tengan descendencia mixta. Tal vez esté pasado de moda decirlo, pero hay fuerza, en la diferencia”^[6], hipócrita. Esta última frase se repite como un mantra, se fomenta algo parecido al *apartheid*. Como dijo Tom Waits, “si hay una cosa que puedes decir sobre la humanidad (*mankind*), es que no hay nada amable en el hombre (*man*)”^[7]. Brutalidad policial, abuso de poder.



En la serie estadounidense *Para toda la humanidad* (*For All Mankind*, 2019), la carrera espacial no bajó de intensidad más allá de la llegada a la Luna. En la ficción, se ve al pueblo estadounidense pendiente del histórico acontecimiento, perplejo. La imagen del astronauta bajando la escala, que dice unas palabras, a las que apunta el locutor en televisión: “(...) no sabemos lo que dice, está claro, pero haremos que nos traduzcan sus palabras. En unos minutos las primeras palabras pronunciadas, desde la Luna”. El idioma es otro, porque no es Neil Armstrong, no son los norteamericanos, sigue el presentador en directo:

“Miren, tenemos ya la traducción, y estas son las palabras que, el cosmonauta Alexei Leonov, el primer hombre en pisar la superficie lunar, ha dicho: doy este paso por mi país, por mi gente y por el estilo de vida marxista leninista, sabiendo que hoy solo es un pequeño paso, en un viaje que algún día nos llevará a todos, hasta las estrellas”^[8]. Se ve la bandera soviética sobre la superficie lunar. Leonov fue, en nuestra historia, el primero en dar un paseo por el espacio. En esta ucronía, llega a pisar la Luna por delante de Armstrong. Es el año 1969, y el Apolo 11 no ha partido, su fecha prevista es posterior a este acontecimiento. Vietnam, los 70, Nixon, Von Braun y la NASA seguirán otro camino al nuestro, pero Luna Roja, van siempre por delante, los *yankees* perplejos. Antes de proseguir con la carrera espacial el lunes, el jefe los manda a que ese fin de semana se enfaden y emborrachen. Cantan juntos *What Becomes Of The Brokenhearted*^[9]: “*As I walk this land with broken dreams / I have visions of many things / But happiness is just an illusion / Filled with sadness and confusion / What becomes of the broken-hearted / Who had love that’s now departed? / I know I’ve got to find / Some kind of peace of mind / Maybe (...)*”. Viajes espaciales y relaciones entre personas, complejas, una es la cara pública y otra la privada. Como dijo Tom Waits, “te contaré todos mis secretos pero mentiré sobre mi pasado”^[10]. Aunque ya no serán los primeros, el Apolo 11 se aproxima a la superficie lunar. Rocas y polvo, imposible aterrizar. Se pierde el contacto. Se vislumbra el águila, pero sus dos tripulantes, no responden. Nixon, se prepara para dirigirse al país. Michael Collins (fallecido el 28 de abril de 2021 en nuestra línea temporal) se niega a volver sin Neil y Buzz. Finalmente, el águila contacta con Houston, siguen allí, colocan la bandera, están en la luna y la carrera espacial está más viva que nunca. Y este no es más que el punto de partida.

Poniendo un punto de mayor complejidad, en la producción noruega *Los Visitantes (Fremvandrerne, 2019)* se propone una repentina aparición mundial de gente en el mar, de manera continua, proveniente de tres periodos históricos diferentes, sin una explicación a este evento. Esto provoca que algunos se integren en la actualidad, otros sigan viviendo según su época de origen y el resto, en una especie de híbrido entre ambas épocas. Se trata de una ucronía con un presente multitemporal. A esto, se suman los sucesos que acaecen a las personas de todas las épocas y que tienen que ver con las relaciones humanas: familia, amistades, compañeros de trabajo, separaciones, drogas (adictos temporales, *temproxat*), creencias, asesinatos, etc. Una policía recién aceptada en el cuerpo del presente, Alfhildr Enginsdottir (interpretada por Krista Kosonen), que vino del pasado, 1000 años atrás. Todo es muy complicado, canales de llegada (¿y salida?). Alfhildr encuentra a su violador de su época en el presente, predicciones hechas en el año 1031. Están también los bohemios, los neoluditas, además de la “convivencia multitemporal”, gente de la actual Noruega que se junta con una persona de otra época y acaba viviendo como en el XIX o el XVIII, de manera transtemporal. Humanos prehistóricos desplazándose en patines eléctricos, otros pescan en el río de Oslo-*Cristianía*. Tres idiomas: el mesolítico, el proto-nórdico y el noruego. Como detalle, la policía no usa pistolas (hasta el capítulo 3), al igual que en la Noruega actual, por lo que, aunque sea una serie policiaca, no hay muchos tiros. Tore Hund (papel interpretado por Stig Henrik Hoff), el legendario caudillo vikingo que se opuso a la cristianización, es un *rider* con amnesia en la Noruega de hoy, pero parece que va recuperando la memoria: “¡Muerte al

cristo blanco!”[11]. Como dijo Tom Waits, “me gusta lo que hace el tiempo con tus recuerdos. Depende del tipo de lente que estés utilizando. Me gusta la forma en que el tiempo distorsiona las cosas”[12]. Anomalías temporales. Alfhildr recordándole una anécdota a su amiga Urðr Sighvatsdóttir (la actriz Ágústa Eva Erlendsdóttir), en el pasado compañera guerrera vikinga, ahora a punto de someterse a quimioterapia en el presente. “(...) No somos nosotros los que cantamos las canciones, son las canciones las que nos cantan”[13], le dice Alfhildr a su amiga.

La serie estadounidense *The Stand* (2020), basada en la novela homónima de Stephen King de 1978, es otra de las ucronías que más se acerca a la realidad y que a la vez que más se aleja por el universo fantástico que plantea. En el argumento, hay un virus terrible que se propaga, pandemia. El virus mata, pero no es lo único que se extiende, también y quizás en una intensidad semejante, está el miedo, ver cómo los seres queridos enferman. Pero Harold Lauder (interpretado por Owen Teague) no enferma. Tiene los problemas propios de su edad en el instituto, aspirante a escritor, editoriales que rechazan su trabajo, *bullying*. Todo va cayendo poco a poco en la medida que el virus arrasa, es tan frágil la sociedad. Stu Redman (el actor James Marsden) tampoco se contagia. “¿Es un virus lo que tengo?”, pregunta, a pesar de no mostrar síntomas. Le explican: “En realidad, hasta donde yo veo, no tiene nada en absoluto (...) es un virus, una especie de supergripe. La gente lo llama Capitán Trips”[14]. Rastreo, perímetros confinados, nada puede frenarlo. Estudian a los inmunes, sin éxito. Comunicado oficial: “Compatriotas norteamericanos: no podemos permitirnos que nos sobresalten las sombras como niños en la oscuridad. Pero tampoco podemos permitirnos tomarnos a la ligera esta epidemia. No es cierto el rumor, de que esta cepa de gripe, es mortal universal. Y lo que es más: no hay nada de cierto, en los crueles rumores iniciados y propagados por las redes sociales, de que fue diseñado por este Gobierno. Voy a ser claro: nosotros, nunca (tose), jamás, nos hemos dedicado a la fabricación clandestina de sustancias prohibidas por la Convención de Ginebra, o la convención de armas biológicas. Ciudadanos, os pido que hagáis vuestra (vuelve a toser) parte permaneciendo (sigue tosiendo), permaneciendo tranquilos y siguiendo las instrucciones de vuestro personal de respuesta de emergencia. Para poder mantener el orden y aliviar la histeria masiva, tengo a un cuerpo...”[15] se va la luz. Mientras se escuchaba el comunicado, Frannie Goldsmith (la actriz Odessa Young) bajaba el cadáver de su padre y lo enterraba en el jardín de casa. Se oye en la radio: “Las carreteras están bloqueadas por vehículos blindados, los hospitales están colapsados, e internet está cerrado (tose)”. Harold se lava los dientes mientras escucha al locutor, que sigue: “Señores, esto parece el fin, Norteamérica, posiblemente el planeta entero, está acabado. Bueno amigos, esta es mi forma de morir (tose de nuevo), no será por el Capitán Trips (tose). Este soy yo, despidiéndome”. Y un sonido de disparo[16]. Visto lo visto, cada uno elige su final. Frannie opta por las pastillas y un baño, pero Harold la hace vomitar en un atentado contra la voluntad de ella[17], es un mundo en el que ella no quiere continuar. Hablan, mientras suena *Changes* de Black Sabbath[18]: “*I feel unhappy, I feel so sad / I lost the best friend that I ever had / She was my woman, I loved her so / But it’s too late now, I’ve let her go / I’m going through changes / I’m going through changes (...)*”[19]. El presente de los supervivientes, inmunes, se mezcla con sus vidas anteriores. El virus les dio a

todos una nueva oportunidad en la elección de cada uno está qué y cómo quieren vivir la nueva realidad. Cierta tono católico. El bien (interpretado por Whoopi Goldberg) y el mal tienen un papel fundamental en esta ciencia-ficción. Como dijo Tom Waits, en su tono irónico: “Baja de la cruz, podemos usar la madera”[20].

El papel de la música en los audiovisuales tiene gran peso en algunas de estas y otras ucronías. En cuanto al uso de música académica, destacar la serie del universo *Watchmen* (2019), como se puede apreciar en su lista de banda sonora en *Spotify*[21]. Especialmente en las escenas de Adrian Veidt - Ozymandias- (interpretado por Jeremy Irons) en Europa, la luna de Júpiter, se escucha el *Andante* del Concierto de piano N° 21 de Mozart, el *Lacrimosa* de su Réquiem en varias ocasiones, el *Romeo y Julieta* de Prokofiev, el *Allegretto* de la 7ª de Beethoven, o la *Belle nuit ô nuit d’amour* de Offenbach, entre otras.

REALIDADES: NO PUEDES DETENER A LA PRIMAVERA

Y después de estas y otras tantas series, novelas y películas, se nos presentan las realidades, la individual de cada persona, la de cada familia, comunidad, la del mundo. Un giro inesperado de guion, la COVID-19, y esto no ha generado una ucronía, es absolutamente real. Al igual que esto es así, la realidad es que, de momento, y a la espera de otro giro provocado por el Antropoceno y que se llama cambio climático (con un lenguaje totalmente eufemístico), tras el invierno llega la primavera, literalmente. Al menos, así ha sucedido en el pasado y en este 2021, ha vuelto a pasar. Parecía tan difícil conseguir vislumbrar una salida a esto como ver un tigre bajo la nieve. Muchos no lo creían, metafóricamente, pero llegó, aunque el camino esté siendo muy complicado, y lo que queda. Y con la llegada de la primavera, todo lo que trae consigo. Como dijo Tom Waits, “si te alejas lo suficiente, estarás de regreso a casa”[22]. Es verdad que no hay fecha, y que de todo puede suceder, pero parece que el final está más cerca, y las vacunas, funcionan. Nos han recortado las libertades, el comportamiento de no pocos medios de comunicación y de la clase política y la judicial serán estudiadas en los próximos años por su cuestionable ejercicio. Pero que cada uno albergue una opinión crítica sobre aspectos relacionados con la gestión de la pandemia no convierte a la mayoría en “afirmacionista” y seguidora sin rechistar de todo lo que se les ordena. Parafraseando a Los Planetas en su tema *El Antiplanetismo*, “(...) Pero me duele escuchar / A los que repiten lo que les han dicho / Sin pararse a pensar / Ni un segundo en lo que les han dicho (...)”[23]. Eso sí, de ahí a ese amplio grupo (que no lo son) de personas denominadas “negacionistas” hay un trecho: Los Planetas les “dedicó” un tema, *El Negacionista*, a este curioso y heterogéneo colectivo: (...) “Yo siempre seré un negacionista / de los dictadores que usurpan el poder. / No voy a ser ningún colaboracionista / de los amos malthusianos del 5G. / Yo siempre seré un negacionista / de los que me esclavizaron con el 4G. / No voy a ser otro afirmacionista / de los que me lo robaron todo con el 3G”[24].

Volviendo a la primavera, señala Solis (2007, p.49) que Tom Waits, en sus canciones, además de cambiar los significantes del género, cambia su voz notablemente según el personaje. La naturaleza extraña de muchas de los temas de Waits puede desconectar a los oyentes, si bien no pocas canciones hablan de estar en el mundo y de la alienación de la vida y condición moderna

(Pesses, 2011, p.55). Y en esta canción que vertebra este artículo, en la cual defiende que no se puede detener la primavera[25], su tono de voz es, desde mi subjetividad, insustituible. Dice la letra del tema:

*You can never hold back spring
You can be sure that I will never
Stop believing
The blushing rose will climb
Spring ahead or fall behind
Winter dreams the same dream
Every time
You can never hold back spring
Even though you've lost your way
The world keeps dreaming of spring
So close your eyes
Open you heart
To one who's dreaming of you
You can never hold back spring
Baby
Remember everything that spring
Can bring
You can never hold back spring*

La canción *You can never hold back spring* salió publicada como la segunda canción de *Bawlers*, dentro del triple álbum denominado *Orphans: Brawlers, Bawlers & Bastards*, de 2006, el disco más vendido de Waits. Anteriormente, esta canción ocupa un importante papel en la película de 2004 *El tigre y la nieve*, dirigida y protagonizada por Roberto Benigni. Waits no es nuevo colaborando en trabajos audiovisuales: ahí está *Way Down in the Hole* (1987), tema musical de apertura de *The Wire*. En este caso, cada año, para cada una de las cinco temporadas de la serie, los productores seleccionaron o solicitaron una versión diferente de la canción a diferentes intérpretes: *The Blind Boys of Alabama* en la primera temporada, el propio Tom Waits en la segunda, *The Neville Brothers* en la tercera temporada, *DoMaJe* (banda formada por 5 adolescentes de Baltimore) en la cuarta, y, finalmente, el también actor de la serie Steve Earle en la quinta y última temporada. Según James Braxton (2010, p.461), las múltiples versiones de *Way Down in the Hole* funcionan en última instancia como un depósito marginado de las narrativas literarias y espirituales que están conectadas a la serie. Estas narrativas se vuelven legibles a través de análisis intertextuales, que, a su vez, hacen visibles las entidades menos visibles de *The Wire* como la espiritualidad negra y la Iglesia negra. Retomando la película de Benigni y la presencia de la canción de Tom Waits en la misma, en el inicio de la película aparece la escena de la boda en el primero de los sueños del protagonista, Attilio De Giovanni (el propio Benigni). Waits, en escena, interpreta su *You can never hold back spring*[26] mientras pasan los créditos de la película. Posteriormente, en base instrumental y final cantado[27], suena de nuevo sobre las bellas palabras de la novia ante el novio, que va en calzoncillos teléfono en mano, y dice: "Este es el discurso más hermoso que he oído en toda mi vida"[28]. Después, otra versión del discurso, que se ve interrumpido en el mismo escenario con Tom Waits cantando.[29] En

los créditos se puede leer “Canzone Originale “*You Can Never Hold Back Spring*” di Tom Waits e Kathleen Brennan”. La banda sonora del filme es de Nicola Piovani. Dice el profesor y poeta De Giovanni en su clase en la universidad: “Para transmitir la felicidad es necesario ser feliz, y para transmitir el dolor es necesario ser feliz. Sed felices, porque tendréis que sufrir, estar mal, padecer, ¡no tengáis miedo a sufrir! Todo el mundo sufre, ¿eh? (...)”[30]. Attilio le cuenta su sueño recurrente a su amigo Ermanno (interpretado por Giuseppe Battiston): “(...) sueño en una especie de ceremonia de boda con mucha gente. Después llega la novia y me gusta más que ninguna mujer que haya conocido y de repente me dice -bésame, quiero hacer el amor contigo-”. Ermanno le pregunta. “¿Y tú qué haces, después de que te diga eso?” a lo que responde Attilio “Me desmayo del susto... no, entonces me despierto”[31]. Tras la conferencia del poeta iraquí Fouad (el actor Jean Reno), allí ve Attilio a Vittoria (la actriz Nicoletta Braschi), mientras suenan los acordes del tema de Tom Waits[32]. Ella no entiende por qué la sigue a todas partes, aunque le confiesa: “Tengo curiosidad por ver dónde lavas los platos”[33]. Enredos amorosos. Y en medio de esa escena, Attilio se declara a Vittoria: “Verás Vittoria, a mí me gusta decir lo que pienso, y te lo voy a decir. Me late el corazón a 3000 cuando te veo tomar el café de noche aquí sola conmigo en mi casa (...) ¿por qué no estamos juntos toda la vida? (...)”. Vittoria, enseñando el libro de Attilio, le dice: “Tan fácil como ver un tigre bajo la nieve”, título del libro escrito por Attilio De Giovanni. “Cuando lo vea estaremos juntos toda la vida”[34]. Mientras la besa, se escucha de fondo el tema de Tom Waits[35] en una suave versión instrumental mientras le confiesa que sueña con ella todas las noches, pero ella ya se ha ido. Tom Waits otra vez en primer plano y luego de fondo, cantando sobre el discurso poético de Vittoria en el sueño de la boda, que se manifiesta como un canguro[36]. La película avanza. Una explosión en Bagdad, es Vittoria, le avisa Fouad. Attilio se las arregla para llegar, es zona de guerra. Fouad le acompaña al hospital. Mientras se escucha la versión instrumental de *You Never Hold Back Spring*[37], Attilio descubre el cuerpo de su amada tapado por una manta. La llama como si estuviera dormida, “Vittoria, Vittoria, estoy a tu lado (...)”. El médico le dice que no hay esperanza, pero está viva. Su edema cerebral hará que muera pronto, sin posibilidad de tratamiento. Tienen cuatro horas para encontrar el medicamento que pueda salvarla. Attilio, por su carácter, cree que hay tiempo de sobra, Fouad ha perdido la fe, tan solo lo acompaña porque no le puede hacer entrar en razón, pero sabe que no hay apenas esperanza. Fouad recuerda que conoce a un viejo farmacéutico y poeta, Al-Giumeili (interpretado por Amid Farid), van a su casa. La medicina que Vittoria necesita no se puede hacer, pero Attilio no se rinde y hace que Fouad le pregunte sobre cómo lo hubiera hecho hace 50 años, cuando el medicamento no existía. En ese caso, glicerina, quizás se pueda hacer. Mientras se despiden y preparan la receta de la glicerina, una variante del tema de Waits, tan solo un recuerdo de la melodía y otra armonía, es un momento delicado, después de pronunciar unas palabras del sabio a Attilio que no traducen[38]. Van al hospital a darle a Vittoria la medicina, el optimismo de Attilio es tan esperanzador, su determinación, a pesar de que ella no muestra ningún signo de consciencia, ni un solo movimiento. Un asaltante intenta robar a Vittoria, es mejor que Attilio se quede con ella. Oxígeno, para que respire mejor, Attilio hace el amago de ir a buscarlo, pero vuelve, solo para besarle en la frente mientras suena la melodía del *You Never* que se transforma

inmediatamente en otro tema[39]. La guerra, Attilio en busca de oxígeno para Vittoria. Allí, en un hospital sin medios, con cortes de luz, sin medicamentos, moscas, le crea un lugar para ella, decorado, con música y con el oxígeno, lo que dura el tanque. Sigue viva. La actitud de Attilio, su amor, la mantiene viva. Le dice a Fouad: “¿Sabes amigo? Yo estoy contento de haber nacido, me gusta estar aquí. Estoy seguro que incluso muerto, me acordaré siempre de cuando estaba vivo”[40]. Se despiden y canta Tom Waits en una versión acortada pero cantada del tema, hasta que se corta al romperse la silla de barbero donde Attilio duerme al lado de Vittoria en el hospital[41]. Un beso, reacción, pero Attilio no la ve. Cuando vuelve, Vittoria no está en su cama. Su recuperación, un milagro dice el doctor, pero no puede presentarse con esos zapatos, que al final pierden valor en un campo de minas. Al ir a visitar a su amigo, Fouad, está colgado en el patio. “Fouad, Fouad ¿Qué has hecho? Fouad, ¿Qué cosa has hecho? Fouad”[42]. Las tropas avanzan, los americanos capturan a Attilio. Grita que es italiano rodeado de detenidos desde la noche, hasta que por el día un soldado reconoce al poeta, salvado. Ya en Italia, el abogado de Attilio lo saca de prisión tras un día, un incendio en el circo hace que los animales campen a sus anchas por las calles, Vittoria compra flores. Hay un montón de polen por todo, Vittoria debe darle al limpiaparabrisas, un tigre está delante de ella, y suena la versión instrumental de *You Can Never Hold Back Spring*[43]. Es un tigre bajo la nieve, la señal: “Cuando lo vea estaremos juntos toda la vida”[44], había dicho Vittoria la primera vez que fue a casa de Attilio. No cuento más, sorprendente final. Solo decir que vuelve a sonar el tema de Waits instrumental[45]. Un beso, reacción. Tema reducido cantado, créditos[46]. Como dijo Tom Waits, “la felicidad nunca es perfecta”[47].

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- BRAXTON, James. The depth of the hole: intertextuality and Tom Waits’s “Way Down in the Hole”. *Criticism*, 52(3-4), pp. 461-485, 2010. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/23131427?seq=1>
 - MURCIA, Alberto. *El sentido de un comienzo: Pensamiento contrafactual, ucronía e imaginación histórica* (tesis doctoral). Madrid, Universidad Carlos III, 2014. Recuperado de: https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/18884/tesis_murcia_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y
 - PESSES, Michael W. What’s He Building in There? The Existential Geography of Tom Waits. *Aether: The Journal of Media Geography*, 7, pp. 42-57. 2011. Recuperado de: <https://hcommons.org/deposits/objects/hc:19760/datastreams/CONTENT/content>
 - SOLIS, Gabriel. “Workin’ Hard, Hardly Workin’/Hey Man, You Know Me”: Tom Waits, Sound, and the Theatrics of Masculinity. *Journal of Popular Music Studies*, 19(1), pp. 26-58, 2007. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1533-1598.2007.00105.x>
- 
- VILLEN, Monique. «Vi un mundo nuevo que se avecinaba velozmente»: estudio de la ucronía en *Never Let Me Go* de Kazuo Ishiguro. *Castilla. Estudios de*

Literatura, 10, pp. 195-222, 2019. Recuperado de: <https://revistas.uva.es/index.php/castilla/article/view/2500/2839>

* * *

- [1] "Poetry is a very dangerous word". Recuperado de: <http://www.tomwaits.com/wit/>
- [2] Diccionario de la RAE. Ucronía. Recuperado de: <https://dle.rae.es/ucron%C3%ADa>
- [3] Con Albion se refieren a Gran Bretaña.
- [4] Julian Holmes y Koby Adom. Pares y Nones. 2020. Temporada 1, capítulo 1. Desde el inicio, 0 min 0 s, hasta 17 s.
- [5] Julian Holmes y Koby Adom. Pares y Nones. 2020. Desde 51 min 47 s, hasta 51 min 56 s.
- [6] Julian Holmes y Koby Adom. Pares y Nones. 2020. Temporada 1, capítulo 2. Desde 7 min 56 s, hasta 8 min 19 s.
- [7] "If there's one thing you can say about mankind, there's nothing kind about man". Recuperado de <http://www.tomwaits.com/wit/>
- [8] Ronald D. Moore, Matt Wolpert y Ben Nedivi. Para toda la humanidad. 2019. Temporada 1, capítulo 1. Desde 5 min 31 s, hasta 6 min 14 s.
- [9] What Becomes Of The Brokenhearted. (31 de julio de 2018). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SZfnKqAGlfY>
- [10] "I'll tell you all my secrets but I'll lie about my past". Recuperado de <http://www.tomwaits.com/wit/>
- [11] Elif Skodvin y Anne Bjørnstad. Los visitantes. 2019. Temporada 1, capítulo 3. Desde 39 min 37 s, hasta 39 min 40 s.
- [12] "I like what time does to your memories. It depends on what kind of lens you are using. I like the way things are distorted by time". Recuperado de <http://www.tomwaits.com/wit/>
- [13] Elif Skodvin y Anne Bjørnstad. Los visitantes. 2019. Temporada 1, capítulo 4. Desde 38 min 10 s, hasta 38 min 15 s.
- [14] Josh Boone. The Stand. 2020. Temporada 1, capítulo 1. Desde 11 min 1 s, hasta 11 min 12 s.
- [15] Josh Boone. The Stand. 2020. Temporada 1, capítulo 1. Desde 21 min 56 s, hasta 26 min 6 s.
- [16] Josh Boone. The Stand. 2020. Temporada 1, capítulo 1. Desde 27 min 05 s, hasta 27 min 32 s.
- [17] Josh Boone. The Stand. 2020. Temporada 1, capítulo 1. La escena descrita se puede ver desde 31 min 26 s, hasta 31 min 59 s.
- [18] Changes (28 de febrero de 2017). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EKrz8BRvwQM>
- [19] Recuperado de: <https://genius.com/Black-sabbath-changes-lyrics>
- [20] "Come down off the cross, we can use the wood". Recuperado de <http://www.tomwaits.com/wit/>
- [21] Watchmen HBO Soundtrack (56 canciones, 2h 56 m). Spotify. Recuperado de: <https://open.spotify.com/playlist/4sQWMIQhUSSNOt3VvTQLkJ?si=J7Av00V9Ts-wIbGOOzMIBw>
- [22] "If you get far enough away you'll be on your way back home". Recuperado de: <http://www.tomwaits.com/wit/>
- [23] El Antiplanetismo (8 de abril de 2021). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=RRQ1hYAFCl0>

- [24] “EL NEGACIONISTA” – LOS PLANETAS (lyric video oficial) Nuevo tema 2021 (1 de enero de 2021). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ad_8DLh3R6M
- [25] Tom Waits – “You Can Never Hold Back Spring” (19 de marzo de 2020). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=RmuYa9n4s1s>
- [26] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde el 22 s, hasta 2 min 48 s.
- [27] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 3 min 2 s, hasta 4 min 33 s.
- [28] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 4 min 2 s, hasta 4 min 6 s.
- [29] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 10 min 30 s, hasta 11 min 1 s.
- [30] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 12min 37 s, hasta 12 min 52 s.
- [31] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 16 min 6 s, hasta 16 min 21 s.
- [32] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 18 min 53 s, hasta 16 min 18 s.
- [33] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 24 min 7 s, hasta 24 min 9 s.
- [34] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 27 min 24 s, hasta 27 min 52 s.
- [35] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 30 min 44 s, hasta 31 min 34 s.
- [36] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 33 min 2 s, hasta 33 min 43 s.
- [37] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 46 min 15 s, hasta 47 min 7 s.
- [38] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 57 min 46 s, hasta 58 min 17 s.
- [39] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1 h 3 min 44 s, hasta 1h 3 min 50 s.
- [40] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1 h 23 min 0 s, hasta 1 h 23 min 6 s.
- [41] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1 h 23 min 11 s, hasta 1 h 23 min 39 s.
- [42] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1 h 31 min 22 s, hasta 1 h 32 min 12 s.
- [43] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1 h 37 min 14 s, hasta 1 h 38 min 0 s.
- [44] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 27 min 24 s, hasta 27 min 52 s.
- [45] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1h 42 min 54 s, hasta 1 h 44 min 29 s.
- [46] Roberto Benigni. El Tigre y la Nieve. 2005. Desde 1 h 44 min 33 s, hasta 1 h 45 min 52 s.
- [47] “Happiness is never perfect”. Recuperado de: <http://www.tomwaits.com/wit/>